



**“LOS DESCARTADOS”,
LOS MÁS QUERIDOS**

**ENTREVISTA AL CARDENAL
Y PRESIDENTE DE CDB,
LLUÍS MARTÍNEZ SISTACH**

**EL TRABAJO, CLAVE
PARA LOS JÓVENES**

**UNA VIDA DIGNA
EMPIEZA POR TENER
UN HOGAR DONDE VIVIR**

En Cáritas somos conscientes de que todas y todos pertenecemos al tejido de la humanidad

Para Cáritas, cada persona, sea cual sea su condición o situación, es importante y especial. **Cáritas significa amar desde el corazón**, incondicionalmente. Por ello, cuando acogemos y acompañamos, miramos a las personas y en cada una de ellas vemos la chispa de Dios, un retal de su Creación. Cada una de estas piezas conforma un mosaico diverso y de gran riqueza, tejido de historias de vida, de sueños y deseos que, a pesar de haber podido quedar rasgados por las circunstancias económicas o sociales, son genuinos, valiosos.

El papa Francisco ha acuñado el concepto “descartados” para visibilizar a las personas que, al sufrir una pobreza tan extrema, quedan totalmente al margen de la sociedad. Esta campaña de Navidad, en Cáritas hemos querido hacernos eco del concepto del Papa porque, siguiendo el hilo del mensaje que difunde, ninguna persona debería ser descartada de nuestra sociedad. No obstante, parece ser que la crudeza con la que la crisis nos ha golpeado ha dejado a muchas familias y personas fuera de juego, rompiéndoles los proyectos de vida y, sobre todo, su dignidad. Nadie debería ser descartado; las personas no son pobres, sino que viven situaciones de pobreza. Y no lo olvidemos: este hecho es una circunstancia y nunca puede convertirse en su identidad.

Los pobres son los descartados de nuestra sociedad es entonces el lema de la campaña de Navidad de Cáritas Diocesana de Barcelona. Y con este mensaje queremos transmitirles la necesidad de seguir siendo solidarios con las personas que más sufren. Como hermanos y hermanas unidos con la fe cristiana somos portadores de esperanza y de amor y, entre todos y todas, reunimos la fuerza para seguir tejiendo este tapiz colorido y lleno de vida que es la humanidad.

SUMARIO

Núm. 5 Diciembre 2015

3 ACTUEMOS

4-5 DENUNCIEMOS

6-7 LA ENTREVISTA

8-9 EL REPORTAJE

10 SENSIBILICEMOS

11 CONTAMOS CONTIGO

Edita

Área de Comunicación de Cáritas Diocesana de Barcelona

Diseño

ecluch

Fotografía de portada

Sergi Cámara

Impresión

Gràfiquescuscó

Depósito legal

DPL-B-18.956-2004

 @caritasbcn

 caritasbarcelona

www.caritasbcn.org

Esta foto es de la *flashmob* que se celebró en la Plaça de Sant Jaume de Barcelona en noviembre para visibilizar la realidad de las personas que no tienen un hogar digno donde vivir y para instar a los gobiernos a que pongan solución.

FOTO: SERGI CÁMARA.



Grupo de personas mayores en el Teatro Victoria



Niños pintando en la fiesta de los 25 años de la FFHS



Público asistente al concierto solidario para las personas refugiadas



Los menores, uno de los colectivos que más nos preocupan

1. Dagoll Dagom invita a las personas mayores de Cáritas al reestreno de 'Mar i Cel'

Las personas mayores atendidas por Cáritas Diocesana de Barcelona, Avismón Catalunya, Amics de la gent gran y Cruz Roja, cerca de 1.000 personas, asistieron al reestreno solidario del musical 'Mar i Cel', en el Teatro Victoria. Lo hicieron invitados por Dagoll Dagom que, coincidiendo con el Día internacional de las Personas Mayores, quiso rendirles homenaje acercando la cultura a este colectivo. En nuestra Cáritas atendemos a 1.100 personas mayores de 65 años, poniendo el énfasis en aquellas y aquellos que viven solos, que necesitan ayuda para las tareas diarias y que tienen pensiones bajas.

2. Un estudio constata que una vivienda digna afecta a la salud de las personas

Vivir en una vivienda en malas condiciones acaba afectando a la salud. Esta es la principal conclusión del estudio europeo Sophie, liderado por Cáritas y por la Agencia de Salud Pública de Barcelona. La vivienda es clave para que las personas tengan una vida estable y plena. Uno de los ámbitos en los que actuamos es en el del alquiler social, a través de la Fundació Foment de l'Habitatge Social, vinculada a nosotros. La FFHS tiene cerca de 400 pisos para personas que no pueden mantener o acceder a una vivienda digna. Este año ha celebrado los 25 años con una fiesta con todas las familias en el Museu d'Història de Catalunya (en la foto, un momento de la conmemoración).

3. Unas 1.200 personas asisten a un concierto en Santa María del Mar a favor de los refugiados

Cáritas quiere estar al lado de las personas que huyen de los conflictos que actualmente asolan sus países. Por ello, nos estamos organizando para acogerlos y para poder acompañarlos en la llegada y la integración en nuestra sociedad. Una de las actuaciones que emprendimos a favor de estas personas es el concierto solidario celebrado en la basílica de Santa María del Mar a cargo de la Escolanía de Montserrat. Cerca de 1.200 personas asistieron al evento y el dinero recaudado se destinó a esta causa.

4. Cáritas Catalunya acompañó a medio millón de personas en 2014

Medio millón de personas que en toda Cataluña viven situaciones de pobreza y de exclusión fueron atendidas en 2014 por las Cáritas del país. Cáritas Catalunya lo explicó en una rueda de prensa, en la que, el cardenal arzobispo de Barcelona, Lluís Martínez Sistach, también recordó que la cuarta parte de la población catalana vive por debajo del umbral de la pobreza. La ayuda a necesidades básicas tales como los alimentos, los pagos de las facturas de luz, gas y electricidad; el empleo y la acogida y el acompañamiento han sido los ámbitos donde las Cáritas han destinado más dinero para ayudar a las personas.

Los descartados: ¿Quiénes son? ¿Dónde están?

En este artículo se aborda el concepto de “los descartados”, que el papa Francisco ha acuñado para visibilizar a las personas que al vivir situaciones de pobreza tan extrema han quedado al margen de la sociedad

JUANA MARTÍN

ADJUNTA A DIRECCIÓN DE CÁRITAS DIOCESANA DE BARCELONA Y COORDINADORA DE LA AYUDA AL REFUGIADO DE LA INSTITUCIÓN

Tengo que manifestar que la primera vez que oí hablar al papa Francisco de la cultura del descarte, me sorprendió. Me sonaba a des-carta, quitar las cartas, y lo relacioné con los juegos de azar y, también, con la campaña de Corpus y el libro conmemorativo de los 70 años de Cáritas Diocesana de Barcelona. En estos dos últimos casos, se utiliza la metáfora del juego de Oca. Sabemos que para muchas personas no es un juego sino una realidad, pues sus vidas van de oca en oca y tiro porque me toca. La falta de oportunidades, la precariedad laboral, la inestabilidad en la vivienda, la soledad, etc. devuelve constantemente a estas personas a la casilla de salida. Los 8 millones de pobres que hay actualmente en España representan el concepto de los descartados. Éstos van, y nunca mejor dicho, de oca en oca, perdiendo y buscando oportunidades.

El papa Francisco ha manifestado en diferentes discursos que la cultura del descarte se ha instalado entre nosotros ya que damos por buenos comportamientos y actitudes que dejan a las personas desprotegidas fuera del sistema. Y lo dijo en la intervención con los parlamentarios europeos, en la ONU y en el encuentro de Cáritas Internacional, entre otros. Cuando se refiere a los ancianos, lo hace en estos términos: “La cultura del descarte considera a las personas mayores un peso porque no producen, sino que constituyen una carga. A ellos se los desecha”.

¿Quiénes son los descartados?

Los descartados están entre nosotros, son los que viven al margen, los que no tienen horizontes, los no

productivos: los enfermos, los parados, los ancianos, los que viven en la calle, las madres que no llegan a final de mes, los indocumentados, los refugiados y exiliados, los que huyen de la pobreza, etc.

No se trata de hacer listas sino de reconocer rostros y de ver a las personas, con nombre y apellidos, venidos de aquí y de allá, con esperanzas frustradas, y con ideales renovados. Ellos y ellas tienen ganas de tener oportunidades. **Quizás miramos y no vemos porque nuestra sensibilidad ya está acartonada, anestesiada.** Ello nos lleva a formularnos esta pregunta, sobre la que deberíamos reflexionar personal y colectivamente: ¿quiénes son para nosotros los “descartados”? ¿Les ponemos nombre?

O por lo contrario: ¿son personas que vemos, que conocemos, que acompañamos y que, paradójicamente, nos acompañan? Porque cuando entras en la vida de una de estas personas, él, ella, ellos, también entran en la nuestra. **“Lo que hiciste a uno de estos me lo hiciste a mí”**, reza una de las citas bíblicas.

Y reconocemos el rostro de los **descartados** en:

- Las madres que luchan con recursos escasos para sacar a su familia adelante. Con largas horas de trabajo, con sueldos que no les llegan a final de mes.
- Las personas mayores que están solas, abandonadas y sin los recursos para afrontar una vejez en dignidad.
- Los que han quedado al margen de la vida laboral porque tienen una edad al límite para ser considerados por el sistema como productivos.
- Los que no tuvieron las oportunidades de formarse, de tener una buena capacitación que les



JORDI BARBA

permita reconvertirse y adaptarse a las nuevas exigencias laborales.

- Los que huyen de las guerras, forzadas a emprender un éxodo buscando protección y cobijo, y que la actitud de indiferencia nos les da la respuesta que merecen.
- Los forzados a huir de la miseria, por la injusta distribución de las riquezas, y como dice Joana Raspall, poetisa catalana, “porque nacieron en otro lugar”.
- Los que están en manos de mafias y redes que consideran a la persona como mercancía.
- Los que no tienen las oportunidades de romper la rueda de la pobreza
- Y en un largo etcétera.

Estamos viviendo momentos convulsos y compartimos el diagnóstico del director general de Cáritas Jordania, Wael Suleiman, en una carta enviada a su homólogo de Cáritas Internationalis: “¡Os escribo desde la tierra donde murió el amor y se enterró la paz! Desde Jordania, desde el sangrante Oriente medio”, escribe. Y continúa: **“La humanidad está atravesando una era extremadamente complicada; un caos desplegado que barre la moral, la ética y los principios de nuestro mundo, un mal funcionamiento del orden mundial que una vez fue creado por el hombre para organizar su vida y la de los demás”**.

Quizás hoy más que nunca nos tenemos que preguntar personalmente y colectivamente, quiénes son para mí, quiénes son para nosotros los “descartados”. Otras preguntas son: ¿qué tengo que cambiar? ¿Qué tenemos que cambiar para que la cultura del descarte no se instale en nuestra vida, en nuestras vidas?

Impliquémonos para que entre nosotros no haya **descartados**.

Descartar bienes y personas

El papa Francisco ha acuñado el concepto del descarte para visibilizar y denunciar la tendencia de gobiernos y de nuestras sociedades en general a priorizar la economía y no los seres humanos. En una audiencia delante de 80.000 fieles, el papa Francisco dijo “no a la cultura del descarte, que rechaza a personas y bienes, y sí a la cultura de la solidaridad, del respeto a la Creación y a cada persona”. “Hoy en día —siguió recordándonos—, por la soberbia de explotar los recursos, no cuidamos la Tierra como un don gratuito. No vemos el amor de Dios para todos los seres porque vivimos de forma horizontal y nos alejamos del Creador”. Además, para el papa Francisco “dominan una economía y unas finanzas sin ética. Lo que manda hoy no son las personas sino el dinero. Dios, nuestro Padre, nos ha dado la responsabilidad de custodiar la Tierra, no el dinero. Hacemos un drama cuando se nos rompe el ordenador pero la pobreza, las necesidades y el sufrimiento de tantas personas acaban entrando en la normalidad”.

Así, el papa Francisco nos recuerda que debemos velar para que los medios de comunicación y la opinión pública dejen de normalizar las precariedades sociales y económicas que actualmente atraviesan muchas familias a consecuencia de la crisis mundial: “Si una noche de invierno muere una persona, este hecho no es noticia. Y lo mismo pasa con los niños y niñas que alrededor del mundo no tienen para comer. En cambio, sí que es noticia cuando las bolsas bajan 10 puntos. Las personas son descartadas como si fueran un desecho. En la cultura del descarte, la persona ya no es considerada como un valor humano, que se tiene que respetar y tutelar, especialmente si son personas pobres o discapacitadas”.

Y concluye: “Esta cultura del descarte nos ha hecho insensibles incluso al desperdicio de alimentos, que son todavía más despreciables cuando en todo el mundo muchas personas sufren el hambre y la desnutrición. Cuando el alimento se comparte de manera justa y solidaria ya a nadie le falta lo que es necesario y todas las comunidades pueden satisfacer las necesidades de las personas más pobres”.

“Se necesita una economía que situe a la persona en el centro”

El cardenal Lluís Martínez Sistach concluye su etapa como arzobispo y presidente de Cáritas Diocesana de Barcelona. En esta entrevista hemos querido hacer un repaso a estos 11 años al frente de nuestra entidad, poniendo el énfasis en los aprendizajes y reflexiones que esta experiencia le ha planteado. Han sido años marcados por la crisis económica y por las demoledoras consecuencias que ésta ha tenido para las familias y, especialmente, para los niños y niñas.

TEXTO: CRISTINA ALUJA

FOTOS: ARZOBISPADO DE BARCELONA

“Si vienen muchas personas de lejos es por necesidad”

Parte de estos años como presidente de Cáritas Diocesana de Barcelona han coincidido con la crisis. ¿Cómo ha vivido usted el reto de constatar que la pobreza cada vez afectaba a la economía de más familias y avanzaba con más crudeza, extendiéndose a personas de la llamada clase media, haciendo más pobres a los que ya lo eran, perjudicando a los menores...?

Lo he vivido con mucho sufrimiento, porque han sufrido y están sufriendo muchas personas y familias, llegando también este dolor a los menores. Se trata de una crisis larga que provoca una pobreza todavía más intensa, extensa, profunda y crónica. Me preocupa mucho el elevado número de personas sin trabajo; el desempleo va en contra de un derecho fundamental de la persona. Las personas venían a Cáritas al inicio de la crisis pidiendo trabajo y todavía lo hacen. De entrada, las personas no quieren caridad, sino justicia.

¿Cree que como sociedad podemos llegar al punto de erradicar la pobreza?

Lo desearía, pero desgraciadamente siempre habrá necesidad de Cáritas y de otras instituciones para

ayudar a las personas necesitadas y marginadas. Pero se debe de luchar ayudando y denunciando para que no sea tan necesario como ahora. No podemos olvidar lo que nos ha dicho el papa Francisco: “la desigualdad es la causa de los males sociales”. Se necesita una economía que coloque a la persona en el centro.

La figura del buen samaritano nos interpela a ayudar a todas las personas que lo necesiten, sea cual sea su condición y situación. ¿Cómo trasladaría sus valores evangélicos a la ciudadanía que, en momentos tan convulsos como los actuales, necesita, más que nunca, alimentarse de coraje y de fe para seguir siendo solidaria y generosa?

El buen samaritano se acerca y ayuda a la persona malherida sin preguntar antes por su etnia o nacionalidad. Es una persona. Pienso que el corazón humano es bueno y se está ayudando a las personas necesitadas de pan y de casa sin distinción porque todas ellas son personas. Todos tenemos la misma naturaleza humana y la misma dignidad. Si vienen muchas personas de lejos es por necesidad, ya sea porque no tienen posibilidad de trabajar allí, porque los necesitamos por nuestra baja natalidad o por guerras y persecuciones, como es el caso de los



En 2004, año en el que el cardenal comenzó su presidencia en Cáritas, todavía gozábamos de la bonanza económica; la crisis no estaba en nuestro horizonte, si bien algunos expertos y Cáritas ya alertábamos de las desigualdades sociales.

refugiados. Jesús nos ha dicho que todo lo que les hacemos se lo hacemos a él.

Como presidente de Cáritas Barcelona y con muchos años de experiencia al lado de personas que sufren, ¿cuáles cree que son los retos de la acción social de la Iglesia para los próximos tiempos?

Trabajar para intensificar la conciencia de solidaridad entre los cristianos y los ciudadanos. Ayudar con una formación adecuada a que los laicos cristianos entiendan que su responsabilidad específica como cristianos es estar presentes con un compromiso activo en la sociedad, en el ámbito de la cultura, de la política, de la economía, de la familia, de la vida y de la paz internacional. Difundir, también, los contenidos de sus enseñanzas sobre la realidad social. Al mismo tiempo, se trata, como ya he dicho antes de denunciar situaciones de injusticia y de trabajar por una sociedad más justa.

El papa Francisco nos habla de los descartados, el concepto con el que quiere dar voz y visibilidad al sufrimiento de personas que no sólo han caído en la pobreza sino que al vivirla de forma tan extrema, han quedado fuera de juego, fuera del sistema. ¿Cómo cree que podemos ayudar a estas personas desde Cáritas?

Pienso que lo estamos haciendo. En Cáritas no ayudamos sólo ofreciendo un “pescado” para comer, sino que mediante diversos programas ayudamos a estas personas a disponer de una “caña” para que

“El amor nos ayuda a ser personas porque hemos sido creados para amar y ser amados”

puedan pescar, y no tengan que depender de la ayuda constantemente. Es un trabajo que requiere más esfuerzo, más medios económicos, pero vemos que es lo que se necesita para ayudar adecuadamente para que estos hermanos y hermanas nuestras salgan de la situación de descartados como dice el papa Francisco.

Cáritas es amor; ¿qué significa para usted esta palabra, vivida desde los años de la experiencia y, ahora, desde el cierre de una etapa intensa y comprometida con las comunidades de su diócesis?

El amor nos ayuda a ser personas porque hemos sido creados para amar y ser amados. Cáritas es Iglesia y ésta debe manifestar siempre el amor y la misericordia de Dios. Estemos donde estemos y hagamos lo que hagamos, siempre deberíamos amar. El amor es más fuerte que la muerte. El amor auténtico engendra siempre vida y transforma nuestras vidas y la sociedad. Con el amor exigente y radical podemos acabar con la crisis económica y evitar que caigamos más adelante en otra.

Durante los últimos tiempos, la palabra “crisis” parece haberse normalizado: crisis económica, de refugiados, etc. ¿Cuál cree que es el verdadero germen de la crisis?

La crisis económica ha sido antes una crisis de valores. Si no hay una conversión, un cambio, no la superaremos definitivamente. Valores humanos y valores cristianos en nuestro occidente europeo que tiene raíces cristianas. Es un trabajo de todos.

“Éramos autónomos y nos quedamos en la calle hasta que alguien nos habló de Cáritas”

Personas que viven en situaciones de sin hogar explican las consecuencias que tiene para ellas el hecho de no poder vivir en un lugar digno, adecuado y estable

TEXTO: CRISTINA ALUJA | FOTO: SERGI CÁMARA

“**Vivienda es igual a salud**”. Con esta contundencia, Ghislaine expresa su indignación en relación a las consecuencias que tiene para el bienestar de una persona el hecho de poder contar o no con un lugar digno donde vivir. Ella y su marido regentaban un restaurante en el barrio del Raval de Barcelona y la crisis fue como un vendaval que se llevó el negocio, la estabilidad en la pareja y, lo más importante, la paz: “**Éramos autónomos y, casi de un día para otro, nos quedamos en la calle, sin nada, hasta que alguien nos habló de Cáritas**. Allí, rápidamente, encontramos una voz amiga, asesoramiento y toda la ayuda necesaria para encaminar de nuevo nuestra vida. El haber sufrido tanto nos ha dejado secuelas: mi marido tiene cáncer. Creo que el cuerpo se queja por todo el dolor acumulado”. La pareja vive ahora en los pisos tutelados de la Almeda, un recurso de Cáritas para personas en situación de sin hogar. Cáritas es para ellos un hogar donde se sienten protegidos y valorados, y donde pueden asentar los pilares de la nueva vida que retoman. La realidad del sinhogarismo se ha extendido fruto de las desigualdades sociales y de una amalgama compleja de factores que hacen difícil detenerla: en el Estado español, 40.000 personas tienen dificultades para acceder y mantener una vivienda digna, estable y adecuada; y en Barcelona son cerca de 3.000 las que duermen en la calle, en asentamientos o en recursos residenciales de las organizaciones sociales de la ciudad. Estas situaciones son algunas de las que engloba el concepto de sin hogar, que también significa vivir en refugios para mujeres, bajo la amenaza de un desahucio, en una vivienda no apropiada según la legislación, etc. La lista es amplia y refleja las diferentes dimensiones de una realidad que puede tocar de lleno a cualquier

persona, ya que la crisis ha hecho que vivamos más expuestos a la fragilidad de un sistema, que sin compasión, prioriza la economía antes que las personas.

Ésta es, precisamente, una de las denuncias que Cáritas, juntamente con la Red de atención a las personas en situación de sin hogar (Xapsll, por sus siglas en catalán), hicieron en la jornada celebrada en noviembre en la plaça Sant Jaume de Barcelona para que se conozca esta lacra y para instar a los gobiernos a que pongan una solución. Personas que han dormido o duermen en la calle, o que viven otras situaciones de sin hogar, leyeron este documento, que se ha erigido como una voz unánime para reivindicar un hogar digno para todo el mundo. Cerca de 150 personas participaron en esta concentración, y también organizaron lo que se conoce como una *flashmob*, una acción conjunta para denunciar la realidad del sinhogarismo.

Un hogar digno no lo tienen todas las personas

La persona puede acabar viviendo una situación de sin hogar al desencadenarse diferentes situaciones, como si éstas fueran las piezas de un efecto dominó: sufrir una enfermedad, no poder acceder a una vivienda en el mercado libre y el hecho de que las organizaciones públicas tampoco promuevan suficientes viviendas públicas; no tener ni amistades ni familia; la dificultad de que las administraciones no centralicen la ayuda a las personas con necesidades y que a menudo éstas tengan que dirigirse a diferentes puntos para resolver cuestiones como el trabajo, la vivienda, etc.; tener poca formación y, por lo tanto, ver reducidas las oportunidades laborales, etc.

La historia de **Antonio Curtiñas** ilustra muy bien



Cerca de 150 personas participaron en la concentración de la plaça de Sant Jaume de Barcelona para visibilizar la realidad del sinhogarismo.

cómo la vida, a veces, puede dejarnos fuera de juego: “Estuve seis meses durmiendo en la calle. **Todo comenzó cuando perdí el trabajo, no pude pagar las facturas y llegó un punto en el que ni la ayuda de familiares, amigos o conocidos podía sostenerme. Tuve que cobijarme en parques, edificios en obras, cajeros automáticos, entradas de gimnasios, etc.** Vivía en un estado de miedo crónico”. El mismo sentimiento de indefensión, vulnerabilidad y desnudez tiene Yassen, que hace dos años que está en la calle y que acude cada día al centro Folre para personas sin hogar de Badalona. “**Lo que realmente quiero es un trabajo. Soy consciente de que conseguir un sueldo es la única forma de salir a flote. Mi día a día es el sufrimiento y el frío. En Folre encuentro calor, me siento abrigado**”, explica. Assun Casanova, voluntaria desde hace 20 años en este proyecto de Cáritas Diocesana de Barcelona, lo acompaña a la plaça de Sant Jaume. Quiere estar a su lado incluso el día de la concentración, porque sabe muy bien que para él y sus compañeros es muy importante que se tome conciencia de esta realidad, que los gobiernos actúen y que, sobre todo, las personas que se encuentran en situaciones como éstas sientan que están acompañadas. “Mi labor con él, es escucharlo, estar presente. Eso es esencialmente el acompañamiento. Folre es para ellos el hogar que todo el mundo debería tener: un lugar seguro y protegido”.

El segundo país con más desigualdades

El Estado español es el segundo país de la Unión Europea con más desigualdades sociales (el primero es Letonia). La crisis ha arrasado la vida de muchas personas que, habiendo quedado desprotegidas por diversos motivos, han tenido que aprender a convivir con la pobreza. Algunas de ellas, hace años que no salen adelante y otras han visto como todo ha cambiado en poco tiempo y se siguen repitiendo con incredulidad que

nunca se hubieran imaginado que la pobreza les hubiera tocado de lleno. Sea como fuere, la situación económica y la fragilidad del sistema social ha alimentado y alimentan la maquinaria de la exclusión, un fenómeno imparable si entre todos y todas no comprendemos, finalmente, que “**la persona debe ser el centro**”. Éste es uno de los mensajes que **Tere Bermúdez**, responsable del programa de Sin Hogar y Vivienda de Cáritas Diocesana de Barcelona, expresó en la concentración en la plaça de Sant Jaume para visibilizar el sinhogarismo. Bermúdez también recordó, haciendo referencia al lema de Cáritas Española “**Porque es posible. Ninguna persona sin hogar**” (esta entidad hace más de 20 años que organiza una campaña para hacer más visible esta realidad), que “si es viable conseguir que todas las personas tengan un hogar digno donde vivir; ya que otras ciudades europeas han llegado a este punto». Por su parte, **Jesús Ruiz**, portavoz de la Red de atención a personas sin hogar, recordó que “la cuestión se centra también en el hecho de que las políticas de vivienda vayan unidas a las de salud, las laborales, etc.”. Y es que la persona, cuando cae en la pobreza, no lo hace por un único motivo; son diversas las realidades que convergen para que esta situación se produzca: haberse roto el hilo que la mantenía ligada al mercado laboral, haberse agrietado las relaciones con los amigos y la familia; una enfermedad o dolencia sobrevenida o que se arrastraba en el tiempo; falta de protección y apoyo por parte de las administraciones públicas, etc. **La exclusión es un puzzle de muchas piezas y la vivienda es una de ellas**. Las historias de este reportaje ilustran las diferentes miradas que podemos tener en relación a la realidad del sinhogarismo. Evitar las consecuencias que esta lacra tiene para la salud de las personas y, sobre todo, para la ruptura de la dignidad de éstas, es una cuestión de conciencia y compromiso. Con la llave de una vivienda no sólo abrimos la puerta al futuro de una familia sino también al hogar de sus sueños y proyectos comunes.

AMB NOSAL TRES.

t l l e m e l s c o r s !

El 'Ciclo de reflexiones', un espacio de encuentro para el voluntariado de Cáritas

En octubre empezó el 5º Ciclo de Reflexiones en torno al voluntariado, que cuenta con ocho sesiones en las que los voluntarios y voluntarias de Cáritas tienen la oportunidad de encontrarse y compartir experiencias. En estos espacios, las personas voluntarias reciben formación que les permite afrontar las realidades sociales que viven las personas en situación de exclusión. Profesionales de diferentes áreas sociales se encargan del contenido y la organización de estas charlas. Estas sesiones se realizan en el aula Sant Jordi del Seminario Conciliar de Barcelona, de las 18.30h a las 20h, y es necesario inscribirse previamente. Las charlas previstas a partir del año 2016 son: '¿De qué hablamos cuando hablamos de pobreza infantil?', el día 20 de enero; 'Un tú que se acoge desde el yo y desde el nosotros. Apuntes desde la relación de ayuda', el 17 de febrero; 'Construimos juntos. El trabajo en equipo en la acción voluntaria', el 20 de abril; 'Identidad y diversidad cultural y cohesión social. Una mirada que nos interpela y nos enriquece', el 28 de mayo; y para cerrar el ciclo de reflexiones, '¿Qué hemos hecho y qué tenemos que hacer?', el 15 de junio.

Las personas mayores atendidas por Cáritas celebran la fiesta de Navidad

Las personas mayores atendidas por Cáritas han homenajeado a los voluntarios y voluntarias que a diario las acompañan compartiendo con ellas esta fiesta de Navidad. Para mostrarles su agradecimiento, las personas mayores los han envuelto con una cinta de regalo, simbolizando así la importancia que el voluntariado tiene para ellas. La celebración se ha llevado a cabo en la parroquia de Sant Joan Bosco de Barcelona y no ha faltado la música, a cargo de la formación musical Los Ronderos de Santa Lluïsa de Marillac, y el baile. Este 2015, como cada año, hemos celebrado la Navidad con todas las personas que acompañamos y en los diferentes proyectos que tenemos abiertos. Compartir esta fiesta con ellas significa hacerlas sentir como en casa porque Cáritas también es su hogar.

Aquí recogemos testimonios que son representativos de nuestro día a día: personas que necesitan apoyo, gente dispuesta a ayudar y muchas historias conmovedoras. Son unos mensajes que nos llegan al corazón, y por ello los queremos compartir contigo. Además, te invitamos a seguirnos en las redes sociales: un espacio para participar y hacer que Cáritas llegue más lejos.

Un colaborador consciente

Querido director, quería compartir con usted mi experiencia. Hace dos años me despidieron con dos hijas pequeñas y un futuro un poco oscuro debido a mi edad, 53 años. En todos estos meses, nunca dejé de colaborar mensualmente con Cáritas, puesto que mi mujer y yo entendíamos que habría gente con necesidades y nosotros todavía podíamos ayudar. De manera milagrosa encontré trabajo hace tres meses. Ahora me alegro de haber mantenido la relación con ustedes. Se trata de un buen trabajo y, por este motivo, con mi familia nos gustaría hacer un donativo especial para esta Navidad. Lo queremos hacer para agradecer todo lo que hemos recibido. Durante los meses siguientes, también nos gustaría aumentar nuestra aportación mensual. Muchas gracias por su excelente tarea, de la que sin duda se han beneficiado muchas personas que lo están pasando mal durante estos años de crisis. A menudo pienso en ellas, recordando todo lo que tengo que agradecer a Dios. Un fuerte abrazo y les deseo de todo corazón unas felices fiestas. Miquel.

Ayudar con "lo que haga falta"

Buenas tardes, me llamo Cristina. Querría ofrecerme como voluntaria para poder ayudar en alguno de vuestros proyectos. Soy una chica de 32 años y estoy

trabajando en Barcelona. Podría ayudar ofreciendo apoyo escolar, haciendo compañía o lo que haga falta. He colaborado con una ONG, por lo que me gustaría dedicar mi tiempo libre a echar una mano. ¡Muchas gracias y saludos!

Estudiantes con iniciativa

Buenos días. Me llamo Maribel, soy profesora de universidad y con algunos de mis estudiantes estamos interesados en colaborar en la acogida de personas refugiadas. Sabemos que Cáritas está impulsando un proyecto de acogida y hemos pensado que nosotros podríamos acompañar a los refugiados en su proceso de integración en Barcelona, como estudiantes o profesionales. Estaríamos encantados de poder ayudarles a ustedes y a las personas que han tenido que dejar su país. Gracias por su atención.

Ayudar a las personas

¡Hola! Soy estudiante universitaria y me gustaría poder ayudarles en vuestra tarea como voluntaria. Soy una persona amistosa, generosa y respetuosa, y quiero donar mi tiempo libre para ayudar las personas con dificultades. Me interesa saber si tenéis algún proyecto en el que pueda colaborar. Muchas gracias, Sílvia.

 caritasbarcelona

 @caritasbcn

¡Síguenos y participa!

Immaculada Joseph Munné Gracias Eduard Sala (Responsable de Acción Social de Cáritas) por tus palabras. ¡Me alientan a seguir caminando junto a quien sufre con ganas e ilusión! ¡Buen jueves!

Sílvia Planas Marcé ¡¡¡Cáritas siempre está donde hace falta!!!

Víctor Planas Hoy he acabado el curso de iniciación al voluntariado. Muy enriquecedor. Gracias.

Amara Luna ¡¡Gracias por la iniciativa de celebrar un concierto benéfico y enhorabuena por todo el trabajo que hacéis!!

Maria Paczkowski @arte_educ Felicitar la labor de @caritasbcn que da ayuda material, al mismo tiempo que visibilidad, a las voces vulnerables, no escuchadas. ¡Gracias!

Joan Andreu Parra @Adbonum_cat #Baobab interesante proyecto de @caritasbcn de acogida al recién llegado con la comida como eje conductor. Vía @esglesiacbcn

Àlex Miró Pujadas @alexmiropujadas Enhorabuena @caritasbcn por la gran labor que hacéis, y a menudo es una labor en la sombra.



“Los pobres son los descartados de nuestra sociedad”

Papa Francisco

Todos somos retales. Cáritas es un gran tejido de personas, vivencias y gestos que ofrece nuevas oportunidades a quien la sociedad descarta.

Hagamos que todo el mundo tenga un motivo para celebrar estas navidades.



Diseño realizado por los participantes de un taller sociolaboral de Cáritas.

Colabora

www.caritasbcn.org
Tel. 93 112 70 10

 **Cáritas**

Diocesana de
Barcelona
Un NO para nadie.